

que para ello llevaba, y como no aprovechassen, intentó forçarla, y con ser un jiganton y travajar para ello toda la noche, no sacó della mas de darle enojo tan grande que se me vino á quejar á mi de la maldad del Indio, y era assi lo que decia. Acostumbravan á volver las espaldas á los hombres quando los topavan en alguna parte, y hazerles lugar para que pasassen, y lo mesmo quando les davan á beber hasta que acabavan de beber. Enseñan lo que saben á sus hijas, y crianlas á su modo bien, ca las riñen y doctrinan y hazen trabajar, y si hazen culpas las castigan dándoles pellizcos en las orejas y en los braços. Si las veen alçar los ojos las riñen mucho y se los untan con pimienta, que es grave dolor, y si no son honestas las aporrear y untan con la pimienta en otra parte por castigo y afrenta. Dizen por mucho baldon y grave reprehension á las moças mal disciplinadas que parecen *mujeres criadas sin madre*. Son zelosas, y algunas tanto que ponian las manos á las de quien tenian zelos, y tan coléricas enojadas, aunque harto mansas, que solian dar vuelta de pelo algunas á los maridos con hazerlo ellos pocas vezes. Son grandes trabajadoras y vividoras porque dellas cuelgan los mayores trabajos y mas de la sustentacion de sus casas, y educacion de sus hijos y paga de sus tributos, y con todo esso si es menester llevan algunas vezes mayor carga labrando y sembrando sus matenimientos. Son á maravilla granjeras, velando de noche el rato que de servir sus casas les

queda, yendo á los mercados á comprar y vender sus cosillas. Crian aves para vender de Castilla, y de las suyas para comer. Crian páxaros para su recreacion y para las plumas para hazer sus ropas galanas, y crian otros animales domésticos de los quales dan el pecho á los corços, con lo qual los crian tan mansos que no saben irse al monte jamas aunque los lleven y traigan por los montes y crien en ellos.

Tienen costumbre de ayudarse unas á otras á las telas y al hilar, y paganse estos trabajos como sus maridos los de sus eredades, y en ellos tienen siempre sus chistes de mofar y contar nuevas y á ratos un poco de murmuracion. Tienen por gran fealdad mirar á los hombres y reirseles, y por tanto que solo esto bastava para hacer qualquier fealdad y sin mas entremeses la hazian las ruines. Vailavan por sí sus vailes, y algunos con los hombres, en especial uno que llamavan naval no muy honesto. Son muy fecundas y tempranas en el parir, y grandes criaderas por dos razones, la una porque las bebidas de las mañanas que beven caliente cria mucha leche, y el continuo moler de su maiz y no traer los pechos apretados les haze tenerlos muy grandes donde les viene mucha leche. Emborrachávanse tambien ellas con los combites, aunque comian por si y no se emborrachavan tanto como los hombres. Son gente que desea muchos hijos la que carece dellos, y que los pedian á sus idolos con dones y oraciones, y aora los piden á Dios. Son avisadas y corteses y con-

versables con quien se entienden, y á maravilla bien partidas.

Tienen poco secreto y no son tan limpias en sus personas ni en sus casas con quanto se lavan como los armiños. Eran muy devotas y santeras, y assi tenían muchas devociones con sus idolos, quemandoles de sus inciensos, ofreciendoles dones de ropa de algodón, de comidas y bebidas, y teniendo ellas por officio hazer las ofrendas en comidas y bebidas que en las fiestas de los indios ofrecian, pero con todo esso no tenían en costumbre derramar su sangre á los demonios, ni lo hazian jamas, ni tan poco las dexavan llegar á los templos á los sacrificios salvo en cierta fiesta que admitian ciertas viejas para la celebración della. Para sus partos acudian á las hechiceras, las quales las hazian creer de sus mentiras, y las ponian debaxo de la cama un idolo de un demonio llamado *Ixchel* que dezian era la diosa de hacer las criaturas.

Nacidos los niños los bañavan luego, y quando ya los avian quitado del tormento de allanarles las frentes y cabeças iban con ellos á los sacerdotes para que los viesse el hado, y dixesse el officio que avia de tener y pussiese el nombre que avia de tener el tiempo de su niñez, porque acostumbraban llamar á los niños nombres diferentes hasta que se baptizaba ó eran grandezillos, y despues dexavan aquellos y comenzavan á llamarse el de los padres, hasta que los casavan que se llamaban el del padre, y dela madre.

Que esta gente tenia mucho temor y excesivo á la muerte y esto muestravan en que todos servicios que á sus dioses hazian no eran para otro fin ni para otra cosa sino para que las diessen salud y vida y mantenimientos. Pero ya que venian á morir era cosa de ver las lástimas y llantos que por sus difuntos hazian y la tristeza grande que les causaban. Llorávanlos de dia en silencio y de noche á altos y muy dolorosos gritos que lastima era oirlos. Andavan á maravilla tristes muchos dias. Hazian abstinencias y ayunos por el difunto, especial el marido ó la muger, y dezian se lo habia llevado el diablo, porque dél pensavan les venian los males todos y especial la muerte. Muertos los amortajavan hinchendoles la boca del maiz molido que es su comida y bebida que llaman *Koyem*, y con ello algunas piedras de las que tienen por moneda, para que en la otra vida no les faltase de comer. Enterrávanlos dentro en sus casas ó á las espaldas dellas, echandoles en la sepultura algunos de sus idolos y si era sacerdote algunos de sus libros, y si hechizero de sus piedras de hechizos y peltrechos. Comunmente desamparavan la casa y la dexavan yerma despues de enterrados, si no era quando avia en ella mucha gente, con cuya compañía perdian algo de miedo que les quedava de la muerte.

A los señores y gente de mucha valia quemavan los cuerpos y ponian las cenizas en vasijas grandes, y edificavan templos sobre ellos, como muestran

aver antiguamente hecho las que en Izamal se hallaron. Aora en este tiempo se hallo que echavan las cenizas en estatuas huecas de barro quando eran muy señores. La demas gente principal hazian á sus padres estatuas de madera á las quales dexavan hueco el colodrillo, y quemavan alguna parte de su cuerpo y echavan alli las cenizas y tapábanlo, y despues desollavan al difunto del cuero del colodrillo y pegavánselo alli, y enterrando lo residuo como tenian de costumbre. Guardavan estas estatuas con mucha reverencia entre sus idolos. A los señores antiguos de Cocom habian cortado las cabeças quando murieron y cogidas las limpiaron de la carne y despues aserraron la mitad de la coronilla para atras dexando lo de adelante con las quixadas y dientes, á estas medias cabeças suplieron lo que de carne les faltava de cierto betun, y les dieron la perfeccion muy al propio de cuyas eran, y las tenian con las estatuas de las cenizas, lo qual todo tenian en los oratorios de sus casas con sus idolos en muy gran reverencia y acatamiento, y todos los dias de sus fiestas y regocijos les hazian ofrendas para que no les faltasen en la otra vida, donde pensavan descansavan sus almas y les aprovechavan sus dones.

Que esta gente han siempre creido la inmortalidad del alma mas que otras muchas naciones aunque no ayan sido en tanta policia, porque creian que avia despues de la muerte otra vida mas excelente de la qual gozava el alma en apartándose del cuerpo.

Esta vida futura dezian que se dividia en buena y mala vida, en penosa y llena de descanso. La mala y penosa dezian era para los viciosos, y la buena y delectable para los que uviessen vivido bien en su manera de vivir. Los descansos que dezian avian de alcanzar si eran buenos eran ir á un lugar muy delectable donde ninguna cosa les diesse pena, y donde uviesse abundancia de comidas y bebidas de mucha dulçura, y un arbol que allá llaman *Yaxche* muy fresco y de gran sombra, que es zeiva, debaxo cuyas ramas y sombras descansasen y holgasen todos siempre. Las penas de la mala vida que dezian avian de tener los malos, era ir á un lugar mas baxo que el otro, que llaman *Mitual*, que quiere dezir infierno, y en el ser atormentados de los demonios, y de grandes necesidades de hambre y frio y cansancio y tristeza. Tenian avia en este lugar un demonio principe de todos los demonios al qual obedecian todos y llamanle en su lengua *Hunhau*, y dezian no tener estas vidas mala y buena fin por no lo tener el alma. Dezian tambien, y tenian por muy cierto, iban á esta gloria los que se ahorcavan, y assi avia muchos que con pequeñas ocasiones de tristezas, trabajos ó enfermedades se ahorcavan para salir dellas y ir á descansar á su gloria, donde dezian los venia á llevar la diosa de la horca, que llamavan *Ixtab*. No tenian noticia de la resurreccion de los cuerpos, y de quien hayan avido noticia desta su gloria y infierno no dan razón.

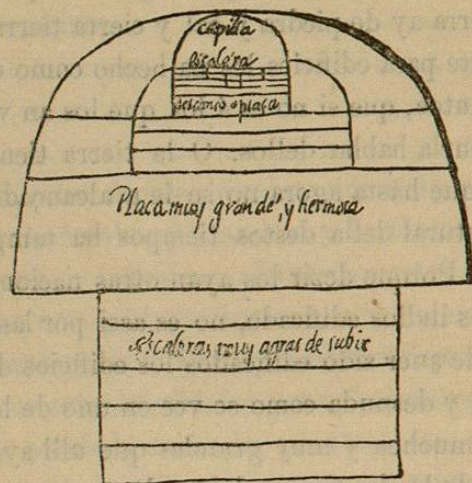
No se esconde ni aparta tanto el sol desta tierra de Yucatan que vengan las noches jamas á ser mayores que los dias, y quando mayores vienen á ser suelen ser iguales desde Sto. Andrés á Sta. Lucia, que comiençan los dias á crecer. Regianse de noche para conocer la hora que era por el luzero y las cabrillas y los astilejos. De dia por el medio dia, y desde el oriente y poniente tenian puestos á pedaços nombres con los quales se entendian y para sus trabajos se rejian.

.....

Si Yucatan uviera de cobrar nombre y reputacion con muchedumbre y grandeza y hermosura de edificios, como lo han alcançado otras partes de las Indias con oro, plata y riquezas, ella uuiera estendiéndose tanto como el Perú y la Nueva España, porque es assi en esto de edificios y muchedumbre de ellos la mas señalada cosa de quantas hasta oy en las Indias se ha descubierto, porque son tantos y tantas las partes donde los ay, y tan bien edificados de canteria á su modo, que espanta, y porque esta tierra no es tal al presente, aunque es buena tierra, como parece auer sido en el tiempo próspero en que en ella tanto, y tan señalado edificio se labró, con no auer ningun género de metal en ella con que los labrar, porné aqui las razones que he visto dar á los que en ellos an mirado. Las quales son que estas

gentes deuieron ser sujetas á algunos SS. amigos de ocuparlos mucho y que las ocuparon en esto, ó que como ellos han sido tan honradores de sus ídolos se señalauan de comunidad en hazerles templos, ó que por algunas causas se mudauan las poblaciones, y assi donde poblauan edificauan siempre de nueuo sus templos y santuarios, y casas á su usança para los SS., que ellos siempre las an usado de madera cubiertas de paja, ó que el grande aparejo que en la tierra ay de piedra y cal y cierta tierra blanca excellente para edificios les ha hecho como ocasion hazer tantos, que si no es á los que los an visto parecerá burla hablar dellos. O la tierra tiene algun secreto que hasta agora no se le a alcançado, ni la gente natural della destos tiempos ha tampoco alcançado. Porque dezir los ayan otras naciones sujetando los indios edificado, no es assi por las señales que ay de auer sido edificados los edificios de gente Indiana, y desnuda como se vee en uno de los edificios de muchos y muy grandes que alli ay, en las paredes de los bestiones, del qual aun duran señales de hombres en carnes y honestados de unos largos listones que llaman en su lengua Ex, y de otras diuisas que los Indios destos tiempos trayan, todo hecho de argamasa muy fuerte: y morando yo allí se halló en un edificio que desbaratamos un cántaro grande con tres asas y pintado de unos fuegos plateados por de fuera, dentro del qual estauan cenizas de cuerpo quemado, y entre ellas hallamos tres quen-

tas de piedra buenas, del arte de las que los Indios ahora tenían por moneda, lo qual todo muestra auer sido Indios. Bien sea, que si lo fueron, fué gente de mas ser que los de aora, y muy de mayores cuerpos, y fuerças, y aun vee se esto mas aqui en Izamal que en otra parte, en los bultos de media talla que digo estan oy dia de argamasa en los bestiones, que son de hombres crecidos, y los extremos de los braços y



piernas del hombre cuyas eran las cenizas del cántaro que hallamos en el edificio, que estauan á marauilla por quemar y muy gruesos. Veese tambien en las escaleras de los edificios que son mas de dos buenos palmos de alto, y esto aqui solo en Izamal y en Mérida.

Ay aqui en Izamal un edificio entre los otros de

tanta altura y hermosura que espanta, el qual se verá en esta figura y en esta razon della (1).

Tiene xx gradas de á mas de dos buenos palmos de alto y ancho cada una, y ternan mas de cien pies de largo. Son estas gradas de muy grandes piedras labradas, aunque con el mucho tiempo y estar al agua estan ya feas y mal tratadas. Tiene despues labrado en torno, como señala esta raya redonda, labrado de canteria una muy fuerte pared, á la qual como estado y medio en alto sale una ceja de hermosas piedras, todo á la redonda, y desde ellas se torna despues á seguir la obra hasta ygualar con el altura de la plaça que se traza despues de la primera escalera. Despues de la qual plaça se haze otra escalera como la primera, aunque no tan larga ni de tantos escalones, siguiendo siempre la obra de la pared redonda á la redonda. Encima destes escalones se haze otra buena plazeta, y en ella algo pegado á la pared está hecho un cerro bien alto con su escalera al mediodia donde caen las escaleras grandes, y encima está una hermosa capilla de canteria bien labrada. Yo subí en lo alto desta capilla, y como Yucatan es tierra llana, se vee desde alli tierra quanto puede la vista alcançar á maravilla, y se vee la mar. Estos edificios de Izamal eran por todos XI ó XII,

(1) Este dibujo es facsimil exacto del que se encuentra en el manuscrito original, hecho, como igualmente los dos que vienen despues, por el cuidado y bajo la dirección del Excmo. Sr. D. Juan de Dios de la Rada Delgado, á cuyo favor se debe la reproducción en este lugar.